

Pinzón de Manglar de Isabela



fundación
Charles Darwin
foundation

Cristina Georgii



© Fundación Charles Darwin
Galápagos, Ecuador, 2014

Supervisión General: Francesca Cunninghame
Coordinación: Cristina Georgii

Diseño y diagramación: Cristina Georgii e ION
Autora y Ilustradora: Cristina Georgii

La Fundación Charles Darwin opera la Estación Científica Charles Darwin en Puerto Ayora, Isla Santa Cruz, Galápagos. La Fundación Charles Darwin es una Association Internationale Sans But Lucratif (AISBL), registrada en Bélgica bajo el número 371359 y sujeta a las leyes belgas.
La dirección es Rue Dupré 15, 1090 Brussels.



Pinzón de Manglar de Isabela



Cristina Georgii





La gente en Isabela está orgullosa de cuidar una de las aves más raras de Galápagos y del mundo:

El Pinzón de Manglar de Isabela (*Camarhynchus heliobates*).

Apenas 80 pinzones de manglar de Isabela viven en los árboles altos de Playa Tortuga Negra y Caleta Black.







Todos los años los pinzones de manglar hacen nidos y ponen huevos; sin embargo, su población no crece por causa de dos especies invasoras: la rata (*Rattus rattus*) y la mosca parasitaria (*Philornis downsi*). Las ratas comen los huevos y los pichones. Las moscas depositan sus larvas en los nidos y enferman a los pichones.

En el proyecto Pinzón de Manglar la gente de todo el mundo trabaja para ayudar a estas aves. Cada año en el trabajo de campo, el equipo cuenta los nidos y observa cómo crecen los pichones. También se controlan las ratas con cebadores y trampas. ¡Sin ratas, el doble de nidos produce pichones!. Al mismo tiempo, investigadores intentan descubrir cómo controlar la mosca *Philornis* y proteger el pinzón de manglar de esta amenaza. Para capturar la mosca y poder investigarla se colocan trampas especiales con jugo de fruta cerca de los nidos de los pinzones.



Aumentar la población de pinzones de manglar de Isabela es una gran y difícil misión.

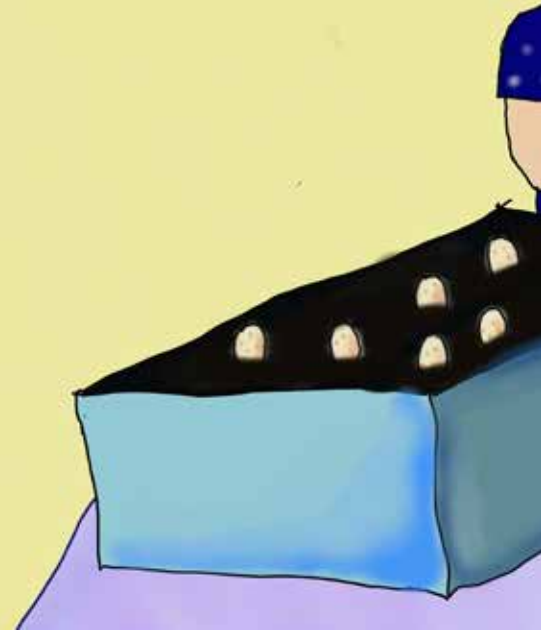
Para que los pichones puedan crecer sanos y protegidos de la mosca, se realizó una gran operación: de lo alto de los árboles del manglar, los huevitos fueron sacados de los nidos con mucho cuidado y colocados en termos llenos de algodón; luego, con la ayuda del helicóptero de la Dirección del Parque Nacional Galápagos, se los colocó en un lugar seguro en la estación científica de la Fundación Charles Darwin, en la Isla de Santa Cruz, donde no corren el riesgo de enfermarse.





Bajo mucho cuidado, los huevos de los pinzones fueron colocados dentro de incubadoras, que son cajitas térmicas en las que la temperatura es controlada. Así, los huevitos se quedan calentitos como en un nido de verdad y los embriones van creciendo dentro de los huevos. Después de 15 días, finalmente los pichones eclosionan, o sea, salen del cascarón.

Todo el tiempo, la gente cuidaba y observaba como crecían los pequeños pichones. Luego de recién nacidos, o mejor, eclosionados, comían cada hora. Cuando estaban más grandecitos comían cada dos o tres horas. Los pichones tenían una dieta muy especial: larvas de avispa, abdómenes de polillas, huevos revueltos con papaya, pollitos de gallina licuados y hasta unas galletas especiales para aves.







Luego de dos semanas de vida, los pichones ya estaban listos para aprender a volar.

Mientras continuaban protegidos en cautiverio, practicaban sus grandes vuelos y aprendían a buscar comida para luego volver a su hogar.



Cuando cumplieron un poco más de un mes de vida, ya grandes y fuertes, los pichones volvieron con el barco de la Dirección del Parque Nacional Galápagos a su hábitat natural: Playa Tortuga Negra.

Protegidos en un aviario dentro del manglar, por un poco más de un mes, los volantes se adaptaron a la vida silvestre.

Finalmente, antes de ser liberados, cada uno de ellos recibió un diminuto transmisor en su cola y unos anillos en sus piernitas. Con la ayuda del transmisor, el equipo de campo sabe cómo y dónde están los pinzones en su bosque natural.

Y así, para la alegría de todos, estas aves aumentan la población de pinzones de manglar de Isabela.







El Proyecto Pinzón de Manglar también cuenta con el apoyo de:



THE LEONA M. AND HARRY B.
HELMSLEY
CHARITABLE TRUST



صندوق محمد بن زايد
للمحافظة على
الحيوانات النادرة
The Mohamed bin Zayed
Rare Fauna Conservation Trust



Embajada Británica
Quito



El Proyecto Pinzón de Manglar trabaja para la conservación de esta ave. Desde 2006 ha llevado a cabo trabajos de investigación y manejo para entender el estatus de esta especie y aplicar métodos para aumentar su población y rango, incluyendo el control de predadores introducidos y una traslocación.

En 2014 se aplicó con gran eficacia el manejo intensivo de la población por medio de la colección y crianza en cautiverio de pichones para aumentar el éxito reproductivo. La crianza en cautiverio y liberación de pichones a su hábitat natural debe ser repetida por varios años, así como el manejo de la población silvestre para lograr proteger el pinzón de Darwin más raro.

El Proyecto Pinzón de Manglar es un proyecto bi-institucional de la Fundación Charles Darwin y la Dirección del Parque Nacional Galápagos, en colaboración con San Diego Zoo Global, apoyado por Durrell Wildlife Conservation Trust.



Créditos de fotografías:
Página 2:(Volantón silvestre) Francesca Cunninghame CDF
Contraportada:(A,B,C,D,E,F) izquierda – derecha / arriba – abajo
A (volantón Silvestre tronco) Francesca Cunninghame CDF
B (Mafer en manglar) Francesca Cunninghame CDF
C (Beau con luz y huevo en cautiverio) Richard Switzer SDZG
D (Paúl telemetría) Ana Carrión CDF
E (Huevos en nido) Francesca Cunninghame CDF
F (Pichón en cautiverio) Juan Carlos Ávila